

TEMA 6: LA MODERNIDAD POÉTICA

1. DE BAUDELAIRE AL SIMBOLISMO

1.1. CONTEXTO LITERARIO: PARNASIANISMO Y SIMBOLISMO.

De la misma manera que en la segunda mitad del siglo XIX los novelistas se dedicaron a observar la realidad de la clase media y plasmarla en sus obras, en la poesía se llevó a cabo una transformación similar que supuso la superación del Romanticismo y que dio paso a la poesía actual. Este cambio comenzó en Francia: los poetas se dedicaron a explorar su propia interioridad y a perseguir la belleza a través del valor intrínseco de la palabra.

El Parnasianismo

Este movimiento literario se organizó alrededor de la publicación, en 1866, de tres antologías poéticas tituladas: *El Parnaso contemporáneo*. Figuraban en ellas poemas de **Théophile Gautier, Leconte de Lisle, Teodoro Beauville, y Charles Baudelaire**.

El Parnasianismo surge como una reacción contra el exceso de subjetivismo y de sentimentalismo del Romanticismo. De la misma forma que Flaubert defendía la desaparición del narrador en el relato, los parnasianos defendían una poesía donde la subjetividad estuviera ausente, una poesía despersonalizada, alejada de los propios sentimientos y con temas que tuvieran que ver con el arte, temas sugerentes por sí mismos, asuntos bellos y exóticos, preferentemente de la Antigüedad clásica.

Mientras que los románticos ponían el acento en el sentimiento, los parnasianos cuidan, básicamente, la forma. De esta manera, si los románticos demostraron una gran intensidad de sentimientos, los parnasianos intentaron, ante todo, crear belleza sin dejar traspasar los sentimientos personales, por lo que fueron acusados de cierta frialdad. El lema del parnasianismo era el arte por el arte, y entendían que la poesía debía ser valorada más por la forma que por el contenido. Los parnasianos entendían que el arte no tenía por qué estar comprometido con la realidad social.

El Simbolismo

Fue un movimiento literario y pictórico iniciado en Francia y Bélgica alrededor de 1880, que perduró hasta las primeras décadas del siglo XX. En su inicio el Simbolismo nace como una escisión del Parnasianismo, movimiento al que acusaban de excesiva frialdad. La literatura simbolista considera que el lenguaje literario es una forma de conocimiento de aquello que está fuera del alcance de los sentidos, es decir, lo espiritual, lo misterioso, lo místico. El recurso que utilizan para tal fin es el símbolo, entendido como un objeto material que representa una realidad intangible. Los poetas simbolistas prefieren la sugerencia y la alusión a las afirmaciones precisas, y manifiestan una marcada inclinación por la musicalidad y las sensaciones cromáticas. Los poetas simbolistas más destacados son **Paul Verlaine** y **Stephane Mallarmé**.

El movimiento simbolista reacciona contra el materialismo y del pragmatismo, que son los valores sobre los que se basa la sociedad industrial. Frente al utilitarismo burgués, reivindican la búsqueda del reino interior, de las verdades universales que se encuentran en todos nosotros y el uso de los sueños, que no son exclusivamente imágenes irreales, sino una forma de comprender la realidad.

Dentro del Simbolismo se inscriben los grandes poetas admirados por los modernistas españoles y que **Paul Verlaine** incluye en su libro *Los poetas malditos*: **Baudelaire**, el autor de *Las flores del mal* (1857), **Paul Verlaine** y **Arthur Rimbaud**

Hacia finales de siglo se empieza a aplicar el término Decadentismo a la actividad literaria de los escritores que se sienten atraídos por lo morboso, lo excitante, lo exquisito y refinado. Entre los decadentistas, además de los poetas anteriormente citados se encuentran novelistas como **Gabrielle d'Annunzio** y **Thomas Mann**.

2. CHARLES BAUDELAIRE

2.1. VIDA

Poeta y crítico francés, principal representante de la escuela simbolista. Nació en París el 9 de abril de 1821. Su infancia y su adolescencia fueron infelices, pues su padre murió cuando tenía sólo seis años. Su madre volvió a casarse y Charles, que odiaba a su padrastro, nunca se lo perdonó. Decididos a poner freno a su carrera literaria, y con la intención de que abandonara sus propósitos, sus padres lo enviaron a la India en 1841. Pero abandonó el barco y regresó a París en 1842, más dispuesto que nunca a dedicarse a la literatura. Con la intención de solucionar sus problemas económicos, empezó a escribir críticas en la prensa nacional. Sus primeras publicaciones importantes fueron dos cuadernillos de crítica de arte, **Los salones** (1845-1846), en los que analizaba con agudeza las pinturas y los dibujos de artistas contemporáneos franceses como Honoré Daumier, Edouard Manet y Eugène Delacroix.

Su primer éxito literario llegó en 1848, cuando aparecieron sus traducciones del escritor estadounidense Edgar Allan Poe. Animado por los resultados, e inspirado por el entusiasmo que en él suscitó la obra de Poe, a quien le unía una fuerte afinidad, Baudelaire continuó traduciendo los relatos de Poe hasta 1857. En 1842 alcanzó la mayoría de edad y heredó la fortuna de su padre, lo que le permitió irse de casa y disfrutar de una vida de lujo. Las grandes sumas de dinero que gastó en su apartamento del Hôtel Lauzun y su estilo de vida decadente le dieron fama de excéntrico, e inmoral y le hicieron endeudarse para el resto de su vida. Durante este periodo de libertad y ocio, Baudelaire fue, sin embargo, enormemente creativo y escribió muchos de sus mejores poemas. La principal obra de Baudelaire, una recopilación de poemas que lleva por título **Las flores del mal**, vio la luz en 1857. Inmediatamente después de su publicación, el gobierno francés acusó a Baudelaire de atentar contra la moral pública. A pesar de que la élite literaria francesa salió en defensa del poeta, Baudelaire fue multado y seis de los poemas contenidos en este libro desaparecieron en las ediciones posteriores. La censura no se levantó hasta 1949.

Su siguiente obra, **Los paraísos artificiales** (1860), es un estudio autoanalítico basado en sus propias experiencias e inspirado en las *Confesiones de un comedor de opio inglés*, del escritor británico Thomas De Quincey. A partir de 1864 y hasta 1866, Baudelaire vivió en Bélgica. En 1867, aquejado de parálisis por la sífilis que había contraído en su juventud, regresó a París, donde tras una larga agonía murió el 31 de agosto de ese mismo año.

2.2. OBRA

Baudelaire, considerado el primer poeta de la modernidad, también es el inventor de esa palabra. La usa en 1859 para expresar lo que, en su opinión, caracteriza al artista moderno: la facultad de ver en la gran ciudad no sólo la decadencia del hombre, sino también una belleza misteriosa y hasta entonces no descubierta. La pregunta que se plantea Baudelaire es ¿cómo es posible la poesía en una civilización mercantil dominada por la técnica?

De Baudelaire partió en gran parte la renovación de la poesía. Fue precursor del simbolismo y de las vanguardias del siglo XX, y es para muchos el fundador de la tradición poética contemporánea y uno de sus máximos teóricos. La poesía de Baudelaire se caracteriza por la perfección de su estilo y por la precisión, casi matemática, de sus metáforas. Su idea de la conciencia o razón creadora estaba en contra de la idea romántica del arrebatado de la inspiración. Su obra presenta un conflicto constante entre el bien y el mal y entre la fealdad y la belleza, entre lo artificial, representado por la ciudad y por el arte, y lo natural.

2.3.- LAS FLORES DEL MAL (1857)

2.3.1 PROCESO CREATIVO. EDICIONES

El libro fue el resultado de un proceso creativo que abarcó toda la vida del poeta. Las primeras composiciones se remontan a 1840, y muchos textos fueron apareciendo en periódicos y revistas. Desde 1845 Baudelaire fue anunciando la publicación de un libro, primero con el título *Las lesbianas*, luego *Los limbos*, pero desde 1850 ya da el título de **Las flores del mal** a un grupo de poemas publicados en la *Revue de Deux Mondes*. El título era ambiguo y

enigmático y en él se reunían dos conceptos: uno estético, *las flores* (que remite a una idea de belleza) y el otro moral, *mal*, que implica las nociones de pecado, de sufrimiento y de dolor. Por lo tanto, “flores del mal” puede entenderse como “lo más selecto de los pecados o males existentes” o como el mundo o la sociedad donde la poesía es la única “flor”, lo único bello que crece en él, la única posibilidad de rescate ante tanta miseria.

La primera edición se publicó en 1857, provocando un juicio por inmoralidad, que Baudelaire perdió; fue condenado a pagar una multa y a eliminar una serie de poemas. En 1861 publicó una nueva edición con más poemas, que es la que leemos actualmente. Los poemas censurados (que fueron publicados más tarde como *Los desechos* y nuevamente censurados) se añadieron más tarde a las ediciones actuales.

2.3.2 ORGANIZACIÓN INTERNA Y SENTIDO

La organización interna que el poeta dio a su libro responde a una intencionalidad clara. En primer lugar, el poemario tiene una estructura unitaria, pues Baudelaire lo concibió como una unidad textual, no como un conjunto de poemas aislados sino interrelacionados. Esa unidad textual está determinada por la presencia de un “yo”, el del poeta, que indaga en esa realidad, y cuya experiencia ofrece al lector, a todos los hombres. En este sentido, el poemario constituye un itinerario espiritual del propio autor, que va más allá de lo individual y lo concibe como ejemplo universal para todos los hombres.

Como el poeta advierte en el prefacio de su obra, el mundo está presidido por el mal, por Satán, y en ese mundo el yo poético oscilará entre dos polos: el dolor producido por la condición miserable del ser humano y la aspiración a una esfera espiritual que logre trascender dicha miseria. Para expresar estos dos polos entre los que se debate constantemente el ser humano, Baudelaire creó dos conceptos: el Spleen y el Ideal

Spleen significa melancolía, tedio, en definitiva la angustia existencial provocada por la desoladora visión del mundo y especialmente por la acción del Tiempo, que todo lo destruye. Frente a ello, Baudelaire opone el Ideal que se corresponde con la esfera de lo absoluto, de la Belleza, donde materia y tiempo quedan anulados. Entre estos dos polos se debate permanentemente el hombre: de ahí que el poeta deba explorar todos los males y vicios del mundo para intentar remontarse; la incapacidad del poeta para resolver esta cuestión le conduce a una visión negativa de de “una humanidad que camina hacia el abismo.

2.3.3. ESTRUCTURA

El texto se organiza en seis partes o ciclos:

1-“SPLEEN E IDEAL”: engloba 85 poemas. El título responde a ese sistema de contrarios en el que se sostiene todo el libro. A su vez, se puede constatar un miniciclo, de los poemas I al IX, en que se alude a la función del poeta y a su destino, como en el poema “Albatros”; en suma. Habla de la inutilidad e incompreensión del poeta en una sociedad que se rige por el principio del progreso materialista; o en “Elevación”, que refleja el distanciamiento del poeta respecto a la realidad.

2-“CUADROS PARISINOS” es un ciclo que comporta una gran novedad: la incorporación de la ciudad como materia poética, convertida en un espacio simbólico de la degradación, poblada por una muchedumbre donde la individualidad se diluye en lo colectivo e impersonal. El ritmo vertiginoso de la ciudad olvida a los débiles o marginados: ancianos, mendigos, ciegos, fuera de la ley como el poeta. A esta fealdad humana, improductiva, canta el poeta embelleciéndola, ennobleciéndola a través de la poesía. Y sobre ella proyecta el sentimiento de un amor solidario como posibilidad de rescate de la mísera condición humana.

3 -“EL VINO” consta de cinco poemas que muestran la voluntad de huir del *spleen* a través de uno de esos “paraísos artificiales”: el vino.

4-“LAS FLORES DEL MAL” muestra el descenso hacia lo más profundo del abismo; en este ciclo leemos una serie de poemas que conforman un universo sádico, brutal, recorrido por la sangre, el vicio y la muerte. Asimismo, la presencia de la mujer, concebida como criatura diabólica, le sirve para recrear el tema amoroso desde un punto de vista erótico, lascivo y lésbico. Es una indagación en el mal, desde la que el poeta intenta una elevación.

5-“REBELIÓN” es el ciclo más dramático, ya que es inútil el sufrimiento del hombre ante un Dios que está ausente del mundo. Surge así la protesta religiosa, el renegar de Dios, que

acompaña a la visión de una humanidad escindida entre el Bien y el Mal; el mundo está dominado por el Mal, como muestran las "Letanías a Satán".

6-"**LA MUERTE**" es el último ciclo; sólo la muerte nos conduce hacia "cielos ignotos" y por eso el último poema, "El viaje" nos muestra un camino que lleva a lo absurdo, aunque en búsqueda de una esperanza.

2.3.4. TEMAS

El tema central de *Las flores del mal* es la exploración del mal y el hastío vital. Algunos críticos han creído ver en la obra una recreación de los círculos del Infierno descritos por Dante en la *Divina Comedia*. Otros proponen que Baudelaire plantea una moral inversa, por la que muestra el vicio para alejarnos de él. Otros sostienen que junto a la expresión del mal y el tedio, Baudelaire expresa también los posibles caminos de salvación.

Como **temas generales**, podemos exponer los siguientes:

- **Las correspondencias.** Ya desde el Renacimiento surge una línea de pensamiento, que será desarrollada por los románticos, según la cual existe una analogía universal entre el macrocosmos y el microcosmos, entre la naturaleza y el espíritu. El mundo visible es una especie de jeroglífico en el que se escribe el mundo invisible, y es el poeta quien debe interpretarlo y transmitirlo. A esta idea Baudelaire añade las correspondencias "horizontales", es decir, la analogía entre las diferentes percepciones: colores, sonidos, olores, que se confunden en una vasta unidad.
- **El artificio.** Baudelaire rechaza la idea del valor de lo natural y espontáneo, y reivindica el artificio, la máscara, el mundo urbano... Sin embargo, no oculta su nostalgia por una época paradisíaca, en que el hombre podía vivir en plenitud casi animal.
- **El amor y el erotismo.** La visión de este tema por parte de Baudelaire es también absolutamente original, totalmente alejada del petrarquismo clásico. Para él el erotismo está vinculado a la transgresión, al pecado, a la perversión. Todo ello aumenta el goce -anticipa teorías psicoanalíticas de Freud-, las relaciones amorosas son sadomasoquistas. El fetichismo está presente en ellas. Y el objetivo final del amor no es, como en el petrarquismo, la ascensión, sino precipitarse en el abismo.
- **El mal.** Describe un mundo en tensión entre el bien y el mal, entre el ángel y Satán. La conciencia de lo angélico hace más excitante la transgresión, y por tanto más placentera. Conocer el valor de lo bueno, de lo luminoso, hace que el poeta se complazca más en hundirse en la tiniebla, en lo enfermizo, en el fracaso.
- **La evasión.** Para Baudelaire el horror supremo es el spleen, la repetición monótona del tiempo, el hastío vital. Por ello su imaginación busca constantemente la evasión de la realidad, a través de la creación de paraísos artificiales, especialmente por medio del alcohol.
- **La marginalidad.** Como otros artistas de su tiempo, Baudelaire rechaza los ideales burgueses, pero también las reivindicaciones proletarias. Por contra, expresa una especial ternura hacia los marginados, los dolientes, los desechos de una sociedad alienante y antihumana.

2.4. OTRAS OBRAS

Los paraísos artificiales (1860): Baudelaire fue el primero en aplicar la expresión "paraísos artificiales" -la tomó de una tienda de flores artificiales de París- a la vivencia del mundo creado por el opio y otras sustancias alucinógenas. Partiendo de *Las confesiones de un comedor de opio inglés*, de Thomas de Quincey, al que en parte traduce, Baudelaire hace una especie de tratado semifilosófico y semicientífico sobre la naturaleza, el uso y los efectos del hachís, que entonces procedía de Oriente y ofrecía ese aliciente romántico de exotismo y ebriedad. Sin arredrarse ante las conclusiones, multiplicando los puntos de vista, Baudelaire examina sistemáticamente todos los aspectos del consumo del hachís, desde el lado fisiológico y psíquico hasta el lado moral; y aunque aporta una total desenvoltura, como moralista sensible

al prestigio del mal y del malditismo, discierne los distintos pasos de esa ebriedad que desemboca en un futuro lleno de amarga desilusión: una necesidad de remordimiento y de alegría, de deseo y de abandono, de denuncia y de pureza.

Pequeños poemas en prosa (El spleen de París) (1869, póstumo): Con el poema en prosa, Charles Baudelaire quiso explorar una nueva forma poética que, alejándose del corsé métrico, fuera asimismo capaz de acomodarse «a los movimientos líricos del alma, a las ondulaciones del ensueño, a los sobresaltos de la conciencia». Redactadas entre 1852 y 1867, las cincuenta piezas que configuran «El spleen de París» son la cara complementaria, el reverso en prosa de *Las flores del mal*, pues en definitiva ambas obras manan de una misma sensibilidad poética en la que el tedio, la soledad, la cólera, la angustia existencial, el demonio, la muerte, se entremezclan indisolublemente con el luminoso Ideal.

3. ARTHUR RIMBAUD (1854-1891)

3.1.-LA VIDA.

Cuando Rimbaud, después de varios intentos frustrados de escapar de su casa de las Ardenas, se presentó por fin en París, era un adolescente de diecisiete años y un poeta precoz y revolucionario, que ya había escrito la **Carta de un vidente** y **El barco ebrio**. Unos tres años después, dejó la poesía definitivamente. En estos pocos años había pasado por el parnasianismo y lo había superado, criticando la poesía romántica y parnasiana y alabando la poesía de Charles Baudelaire, a quien incluso nombra “un dios, el rey de los poetas”. Piensa que el poeta debe hacerse “vidente”, y que la única forma de lograrlo es por un “largo, inmenso y racional desarreglo de todos los sentidos”. Según Rimbaud, el poeta debe vivirlo todo, sufrirlo todo, para así poder convertirse en un “alquimista” de las palabras y hallar la perfección máxima en la poesía. Este convencimiento le lleva a una vida bohemia salvaje y provocativa, pero también muy creadora. Su relación sentimental, tormentosa y escandalosa, con el poeta Paul Verlaine es una prueba de ello.

3.2.-LA OBRA

En la obra de Rimbaud se pueden encontrar actitudes y temas muy diferentes, porque su obra no es sistemática como la de Baudelaire. De modo muy general, podemos encontrar tres líneas temáticas:

- a) Poesía de la felicidad, basada en la evocación gozosa de una vida vagabunda, en la que mezcla la dicha de vivir mezclada con la dicha de escribir: ejemplo, **Ma bohème (Mi bohemia)**. En esta línea encontramos los poemas simbolistas más clásicos, como el de **Ofelia**.
- b) Poesía de la cólera, basada en la denuncia virulenta y provocadora de la hipocresía y de la miseria moral de la sociedad; ejemplo: **Les pauvres a l'église (Los pobres en la iglesia)**. Son poemas que rompen violentamente con la moral burguesa y la atacan con un lenguaje a veces brutal y “antipoético”.
- c) Poesía alucinada, basada en la voluntad de conseguir imágenes sorprendentes que preludian el surrealismo a través de un lenguaje que supera lo racional. Esta línea poética comienza muy pronto con **El barco ebrio** y que se consolida después.

Rimbaud, como Baudelaire, también escribió prosa poética, recogida principalmente en su recopilación **Una temporada en el infierno**, de 1873, que es un testimonio de su vida espiritual y poética, con comentarios sobre su época de amistad con Verlaine.

4. PAUL VERLAINE

Tras una juventud bohemia se había convertido en un normal padre de familia burgués, pero en 1872 abandonó a su familia para seguir al adolescente Rimbaud, de quien se hizo amante y al que acabó hiriendo de un disparo. Tras salir de la cárcel su vida transcurrió entre su obra literaria y una miserable bohemia salpicada de crisis violentas y entregado a todo tipo de excesos.

Verlaine defiende que la musicalidad es la esencia de la poesía, y practica un cierto tono de vaguedad melancólica. En 1866 publicó su primer libro, **Poemas saturnianos**, que

revela la influencia de Baudelaire, al que siguieron **Fiestas galantes** (1869), en el que describe un universo irreal y elegante, y **La buena canción** (1870).

Después de una crisis producida por el amor no correspondido que le inspiró su prima Élise Moncomble, halló una breve estabilidad en su matrimonio con Mathilde Mauté (1870), disuelto a raíz de sus relaciones, a partir de 1871, con Arthur Rimbaud, con quien viajó a Bélgica y a Gran Bretaña (1872-1873). El 10 de julio de 1873, en Bruselas, hirió de bala a Rimbaud, quien le había amenazado con abandonarle. Condenado a dos años de prisión, salió de la cárcel después de abrazar la fe cristiana.

Su etapa de madurez se inicia con la publicación de **Romanzas sin palabras** (1874), que revela una poética nueva, basada en la música del verso. Se puede resumir su idea de la poesía en los siguientes puntos:

1. Buscar los efectos puramente musicales de la frase poética;
2. Intensificar al máximo la posibilidad de sugerir asociaciones sensibles de la metáfora;
3. Colorear sutilmente escenas naturales con los matices de la emoción interior.

Tras una última pelea con Rimbaud en Stuttgart, regresó a Gran Bretaña (1875), donde se dedicó a la enseñanza hasta que regresó a Francia (1877). Después de una recaída en el alcoholismo, volvió a Gran Bretaña con su alumno favorito, Lucien Létynois (1879-1880).

Los poetas malditos, conjunto de artículos y ensayos sobre la poesía de la disipación y el exceso, aparece en 1881. En este ensayo se incluye a sí mismo en el grupo de los malditos.

Tras una nueva estancia en la cárcel por haber intentado estrangular a su madre hallándose bajo los efectos del alcohol, pasó a residir definitivamente en París (1885), donde fue a menudo hospitalizado hasta su muerte.

5. LAS VANGUARDIAS

5.1. INTRODUCCIÓN

La aparición de los movimientos de vanguardia se produce en el período de entreguerras europeo, es decir, en el espacio de tiempo comprendido entre las dos Guerras Mundiales. De hecho, el propio término *vanguardia*, de origen francés, está íntimamente relacionado con la táctica militar y define una actitud de riesgo, de exploración e innovación. También suele designarse con el nombre de *ismos* a estos movimientos artísticos de carácter experimental que se desarrollaron y sucedieron con rapidez durante las primeras décadas del siglo XX, la mayoría de los cuales abarcaron diversas manifestaciones artísticas: pintura, escultura, cine, etc.

En torno a 1914 se empiezan a observar toda una serie de actitudes que desde finales el XIX se caracterizan por su inconformismo y deseo de renovación. Los artistas acusan a Europa y a su civilización excesivamente práctica de haber creado la barbarie de la guerra y no confían en la sociedad establecida. Occidente y el arte anterior a estos movimientos se consideran un fracaso. Por eso proponen extirpar todo lo anterior y volver, o bien a lo más primitivo del hombre, o bien a su deshumanización.

Los movimientos de vanguardias evolucionan a lo largo de los años: desde la vanguardia alegre y confiada de los llamados «felices veinte», en los que predomina el humor y el juego, hasta las vanguardias de los años treinta, en que el tono se vuelve más angustiado y comprometido con la lucha social.

En la mayoría de los movimientos vanguardistas son fundamentales los textos programáticos, en los que se exponen los principios que han de guiar la creación artística. De hecho, muchos de los *ismos* no tienen más expresión que el manifiesto con que se dan a conocer. Entre ellos destacan los siguientes: Futurismo, Cubismo, Dadaísmo, Expresionismo y Surrealismo.

5.2. FUTURISMO

Nace en Italia con **Marinetti** que publica el primer manifiesto futurista (1909), de carácter antirromántico: “¡Matemos el claro de luna!”. Se opone a la exaltación de los sentimientos y, en cambio, propone la celebración de lo moderno, la ciudad, la mecánica, la técnica y la velocidad. También defiende la acción y la guerra. El estilo busca el dinamismo y así desaparece lo accesorio, prescindiendo de adjetivos y adverbios. Además, se destruye la sintaxis y propone innovaciones tipográficas.

La figura más significativa del futurismo es el ruso **Mayakovski**, con su manifiesto **Bofetada al gusto del público**, que defiende la creación de palabras arbitrarias.

5.3. CUBISMO

En realidad se trata de un movimiento pictórico nacido en 1907 con *Las señoritas de Avignon* de Picasso, pero se suele admitir que **Guillaume Apollinaire** traslada su técnica a la literatura. Propuso una nueva disposición de tipografía del poema, creando poemas visuales como los caligramas. Además de Apollinaire, podemos citar también dentro de este movimiento a **Max Jacob**.

En el poema cubista, no es la realidad externa la que se plasma, sino una realidad con muchas caras diferentes, deformada además por el modo personal de captarla de cada persona. El poema cubista es una yuxtaposición instantánea de imágenes autónomas, desligadas. Se recrea en lo visual y desprecia lo auditivo. No hay anécdota, ni argumento, ni historia.

5.4 DADAÍSMO

Es el precedente del Surrealismo. Promovido por un grupo de escritores exiliados, refugiados en Suiza durante la Primera Guerra Mundial, fue encabezado por **Tristan Tzara**. Surge como consecuencia del desencanto de la Primera Guerra Mundial.

Aunque la discusión sobre el origen y el significado de la palabra *dadá* son amplios, no hay un conocimiento legítimo sobre lo que significa. Existen varias teorías, que fue elegido al azar que se optó por él ya que un baluceo infantil; no obstante, el mismo Tzara ofreció diversas explicaciones sobre la palabra, todas apuntando al sinsentido de la misma y, no obstante, confusas.

El Dadaísmo es la provocación, la rebeldía pura contra la lógica, contra las convenciones estéticas y sociales, contra el sentido común. Busca la destrucción de los valores tradicionales como la familia o el trabajo. Nace de una violenta repulsa a la racionalidad que ha inducido al absurdo de la guerra.

Expresa el caos, el absurdo y la irracionalidad. Cree en la inutilidad de todo esfuerzo creador y así se explica su técnica del “collage arbitrario” que consiste en recortar las palabras de un artículo periodístico, agitarlas en un saco e ir las ordenando según vayan saliendo.

5.5 CREACIONISMO

Fue iniciado por el poeta chileno **Vicente Huidobro** que, al venir a Europa, entró en contacto con los movimientos de vanguardia. Pretendía crear objetos a través de la metáfora. El poeta grita su independencia, crea un mundo propio, no imitativo del mundo real en el que se tiende a la abstracción. Se trataba de hacer un poema como la naturaleza hace un árbol. Para ello utiliza una sucesión de imágenes libres y asociaciones insólitas. Podemos destacar su poema *Altazor*.

5.6. EXPRESIONISMO

Fue un movimiento artístico de origen pictórico desarrollado en Alemania antes y tras la Primera Guerra Mundial. En literatura se manifiesta en autores como **Kafka y Bertolt Brecht**. Entre sus características destacan que la obra de arte ya no representa la realidad objetiva, sino el sentimiento interior del artista, cuya tensión espiritual se convierte en desesperación. Se presentan así personas con crisis psicológicas o ideológicas. Por otra parte, la belleza clásica se transforma en apología de lo feo. Hay gusto por lo negativo, oscuro, catastrófico o caótico y una tendencia a la deformación de las figuras humanas y del paisaje con la intención de impactar. En los argumentos se deja sentir una visión crítica de la sociedad y del horror y sufrimiento generados por la guerra.

5.7. SURREALISMO

Es un movimiento vanguardista del siglo XX, cuya teoría la expuso Breton en su *Manifiesto del Surrealismo*, publicado en 1924. Surge del agotamiento del Dadaísmo y de las diferencias personales entre Tzara y Breton. Comparte con el Dadaísmo su afán de protesta, pero mientras que el primero se enfrenta a la realidad que critica oponiendo el humor, el surrealismo lo hace con seriedad.

La traducción exacta de “surréalisme” es la de sobrerrealismo, una superación de la realidad más allá de lo objetivo y de lo que registra conscientemente la psique humana. Esta “superrealidad” nace de la interrelación entre sueño y realidad (con supremacía del primero). La realidad se supera con la integración de los sueños, en los que según las nuevas teorías de Freud se libera el subconsciente reprimido por las convenciones morales y sociales. Así, el lenguaje surrealista lleva consigo una carga humana e incluso subversiva, en la medida en que libera pasiones reprimidas en el inconsciente

Para liberar el subconsciente se utilizan técnicas diversas la escritura automática, es decir, sin reflexión, el *collage* de frases recortadas al azar de periódicos, la interpretación de sueños. Es un lenguaje que no se dirige a nuestra razón, sino que quiere despertar en nosotros sentimientos y reacciones también inconscientes.

El empleo de la escritura automática como medio de expresar el funcionamiento real del pensamiento, consiste en escribir sin la intervención reguladora de la razón y sin preocupaciones estéticas o morales, de ahí el carácter hermético de sus textos y, por otro lado, la discutible calidad estética de sus escritos. Con la escritura automática, tras entrar en una especie de trance, se deja aflorar el subconsciente y aparece otra realidad, la “superrealidad” citada anteriormente. Aparecen así asociaciones inconscientes liberadas de toda restricción, inesperadas relaciones entre ideas y palabras, además de imágenes oníricas y visionarias.

Entre los escritores surrealistas destaca **Emile Breton**, que había leído a Freud y que quería llevar a la práctica sus experimentos sobre los límites de la conciencia y la expresión automática. También podemos destacar a **Paul Eluard**.

En definitiva, este movimiento aspira a una liberación total del hombre y de su capacidad creadora, prescindiendo de las ataduras de la religión, la razón y los convencionalismos sociales.